



Para los muertos olvidados

À la memoria de D. CONSTANCIO BENNA,
alma justa, y pura como una esmeralda; hijo del anti-
guo Lacio y como tal, artista de hondo sentimiento.
Caiga sobre su tumba esta flor hecha de rimas.

Surjan las notas tristes de mis canciones
como lirios de mayo, tenues y abiertos,
y caigan en las huesas, hechas crespones,
en las huesas sombrías de oscuros muertos;
son para éstos las notas de mis canciones.

Para esas sepulturas donde la yedra
del abandono teje raros caprichos,
sin jarrones de mármol ni cruz de piedra,
¡Oh, los muertos que duermen en viejos nichos
bajo el tapiz que forma silvestre yedra!

Para esas sepulturas donde el Olvido
implora á los que viven una plegaria
por el frío difunto que está dormido,
sin oír lo que dice la brisa varia
que va á rimar sus notas junto al Olvido.

A los sepulcros tristes y abandonados
antifonas de duelo den los laúdes,
á los tristes difuntos, casi olvidados,
á quienes sólo abrigan los ataúdes,
sin recuerdos ni flores y abandonados.

LISIMACO CHAVARRÍA